

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO IV

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA  
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2008

## NÚMERO 158

"El Ilustrador Americano." — Número 33.— 28 de noviembre.— Partes de las acciones de Zapotlán, Tuxpan, Manzanilla, Cotija, Jiquilpan, San Pedro Izican, Ziniquila, Zamora, y Tamazula

El excelentísimo señor doctor don José Sixto Verduco, vocal de la suprema junta, dirige al excelentísimo señor presidente los siguientes partes oficiales de las acciones gloriosamente sostenidas en su departamento del poniente.

El gobernador político y militar del partido de Xilotlan dice lo siguiente:

Excelentísimo señor.— El capitán Enriquez quitó al enemigo en las inmediaciones de Zapotlán el grande sesenta remontas y más de treinta armas de fuego; entró al pueblo de Tuxpan después de haber acabado con su guarnición, sin que hubiese peligrado alguno de los nuestros, y tomando un botín de tal consideración, que con el socorrió la tropa varios días. Sobresalió en la acción el soldado Francisco Velásquez hiriendo de muerte al capitán enemigo.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Xilotlan y octubre 8 de 1812.— Excelentísimo señor.— *Brigadier José Antonio Díaz*.— Excelentísimo señor doctor don José Sixto Berduco.

Parte del brigadier don Ignacio Navarro.

Excelentísimo señor.— Sabiendo que tres partidas enemigas por los distintos rumbos de Mazamitla Cotija Xiquilpan trataban de atacarme por tres puntos, y no hallándome con fuerza bastante para resistirle a un tiempo dispuse mi marcha para acometer a una de ellas, mandada por el perverso Cuellar, con el fin de desconcertarles los planes que se hablan propuesto; lo conseguí en efecto, matándole a Cuellar diecinueve

soldados y haciéndolo huir con vergüenza, sin perdida alguna nuestra. Al siguiente día me choqué con el sanguinario Ríos que mandaba otra de las divisiones; duró el fuego tres horas, le maté diez hombres, y se retiraron a sus puntos.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Hacienda de la Palma y octubre 9 de 1812.— *Ignacio Navarro*.— Excelentísimo señor doctor don José Sixto Verduco.

De don José Macías.

Excelentísimo señor.— Participo a vuestra excelencia que dos capitanes de las divisiones del señor don Luis Macías con veinte hombres reunidos a los indios de San Pedro Izican, los de Mezcala y San Juan, resistieron a cuatrocientos enemigos que bajaron al citado Izican, quemaron la mitad de su población, saquearon el templo, y cometieron indecibles atrocidades, pero los nuestros les quitaron cuarenta fusiles con otras armas de corte, les hicieron ciento seis muertos, y el resto que se replegó a Ponzitlan a pesar de ser auxiliado por otras varias divisiones, fue sorprendido con ellas por los nuestros, el fuego duró siete horas; huyeron con precipitación, quedando en nuestro poder dos tambores, más de cuarenta fusiles, muchas monturas, y sesenta muertos en la acción, a más de los muchos que se ahogaron por huir.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Xiquilpan y noviembre 7 de 1812.— *José Macías*.— Excelentísimo señor doctor don José Sixto Verduco.

Con fecha 9 del mismo noviembre confirma el comandante don Luis Macías las noticias antecedentes añadiendo que Zacualco, Zitala, Xacotepec, Guejotitlán y la hacienda de la Labor están por nuestras armas.

Parte del coronel don Pedro Regalado y Llamas.

Excelentísimo señor.— Me retiré del punto a Ziniquila con el fin de emboscarme con mi gente que no pasaba de cincuenta hombres en un estrecho del camino por donde debía pasar una partida enemiga de cuatrocientos; el 6 por la mañana se encañonaron en efecto por la cañada, donde estaba emboscado, y que por el lado opuesto tiene un voladero profundísimo, descargué sobre ellos una inmensa multitud de piedras; retrocedieron inmediatamente, se desbarrancó la mayor parte; encontré en las cañadas veintitrés cadáveres; les tomé cinco fusiles y catorce retacos; de nuestra parte no hubo la menor contingencia.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años, Cualcoman y noviembre 7 de 1812.— *Pedro Regalado y Llamas.*— Excelentísimo señor doctor José Sixto Verduco.

Del mariscal de campo don Luciano Navarrete.

Excelentísimo señor.— Ataqué a la villa de Zamora el día 12 con dos divisiones, la del señor coronel Arias y del teniente coronel Nájera; la primera acometió por el puente de los Naranjos, hizo un vivo fuego desde las seis de la mañana hasta las once, hora en que se desmontó un cañón; siguió el fuego el resto del día, y no se consiguió saliese el enemigo fuera de sus trincheras más que cuarenta de infantería, de los que entraron diez, quedando los demás muertos en la calzada; les tomé todas las armas y fusiles que traían, sin haber tenido de nuestra parte más que cuatro heridos de levedad. Hasta esta hora no he tenido el parte del teniente coronel Nájera, quien acometió por la entrada Xacona, aunque se ha percibido el fuego entre el molino de los Xarzos y la villa aun después de las oraciones de la noche.— Dios guardé a vuestra excelencia muchos años. Campo de Zipimeo y noviembre 13 de 1812.— *Luciano Navarrete.*— Excelentísimo señor doctor don José Sixto

Verdusco.

Del capitán don Francisco Guzmán.

Excelentísimo señor.— Participo a vuestra excelencia que atacué al enemigo en Tamazula, lo desalojé de aquel punto y le maté cincuenta y tantos hombres; teniendo de la mía un soldado muerto y dos heridos. Me embarqué a Pango y colgué al cabecilla del pueblo; avancé para San Miguel en seguimiento del enemigo, y este se retiró; hice pasar en Copala por las armas al verdugo, y a mi regreso sufrió su compañero la misma pena en Alista choqué con el enemigo, matándole diez, y poniendo en fuga los demás; al marchar para Zapotilte derroté una avanzada, maté dos y algunos solieron heridos, aprovechándome de muchas armas, que por huir dejaron tiradas. Marcho en este instante a dar auxilio al señor coronel Mendoza que va a atacar a Zayula y Zapotlán, y del resultado daré inmediatamente parte a vuestra excelencia.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Zapotilte y noviembre 14 de 1812.— *Francisco Guzmán*.— Excelentísimo señor doctor don José Sixto Verdusco.

Detall que da el señor mariscal de campo, don Luciano Navarrete de la acción que sostuvo en Zamora.

Excelentísimo señor.— El 12 del corriente a las cinco de la mañana acometió el señor coronel don Felipe Arias a la plaza de Zamora por el puente de los Naranjos que está hacia el oriente con quinientos hombres de caballería y treinta de infantería a cargo del mayor de plaza de este fuerte don Manuel Vázquez; a las seis destacó el enemigo una partida de treinta infantes que batieron los nuestros en la calzada, matándoles once, y

durando el fuego tres horas, se retiraron con violencia, y en la fuga perdieron otros cuatro y seis de caballería que pudieron alcanzarse. A las nueve acometió por el punto de Xacona el teniente coronel don Alejandro Nájera hasta llegar al puente de donde desalojó al enemigo, estrechándolo a dejar varias armas, y matando dieciséis de infantería; este bizarro jefe fue el primero en saltar la trinchera con cinco hombres despreciando los peligros de la calzada y la estrechez de la puerta defendida con un cañón que abandonaron aquellos cobardes; en la orilla del río que es caudaloso les mató cuatro hombres, pero habiéndosele cargado toda la guarnición enemiga se retiró hasta el puente de Xacona, desde donde volvió sobre el enemigo matándoles muchos de caballería que estaban atascados en la ciénega que circunda aquella villa quedando tan escarmentados que no volvieron a salir por aquel punto, en donde se mantuvo nuestra tropa hasta las cinco de la tarde. Conociendo el enemigo que nuestra tropa por aquel punto estaba cansada por la fatiga de todo el día, dirigió toda su fuerza por el oriente, avanzando hasta fuera de la calzada, en donde tocando los nuestros a degüello, les mataron de cuarenta a cincuenta hombres, entrando muchos heridos a la villa, siguieron el alcance los nuestros hasta la segunda puerta de la trinchera que no pudieron penetrar por la resistencia de la tercera y mayores incomodidades del terreno pantanoso. Me han entregado diecinueve fusiles y quince al señor Arias; espero algunos otros no obstante que muchos no pudieron sacarse de la ciénega; se tomaron siete prisioneros y el número de enemigos muertos fue de ciento veinte, entre ellos un europeo; les quité quinientas cabezas de ganado, las que quedan en lugar seguro y a disposición de vuestra excelencia. De nuestra parte hubo cuatro soldados heridos, un caballo muerto y tres ensillados que no pudieron sacarse de la ciénega. Recomiendo a vuestra excelencia a los señores Arias, Vázquez, Nájera, Otero y Marquina y su valiente esposa, que con éste y un hermano sacó a los indios prisioneros que trabajaban en la trinchera y fosos de la segunda guarnición, con la

circunstancia de estar embarazada.— Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Fuerte de San Juan Evangelista y noviembre 16 de 1812. *Luciano Navarrete*.— Excelentísimo señor doctor don José Sixto Verduco.

Los catorce pueblos que por el rumbo de Guadalajara se han levantado y hecho los progresos que se han referido, vinieron antes a jurar obediencia a la suprema Junta, y a sacar comisión para reunirse y defenderse de los opresores de la patria.— Cuartel general en Ario noviembre 19 de 1812.— *Doctor José Sixto Verduco*.

La edición del tomo IV de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Carlos Cruzado Campos  
Raquel Güereca Durán  
Eric Adrián Nava Jacal  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602